



Fig. 14. Nido de ametralladoras de Primosto (Bárcena de Cicero)



Fig. 15. Fortín de Somo Carasa (Voto)

ta para tiradores», construida en mampostería y hormigón armado y que, en origen, se encontraba semienterrada, dejando visible únicamente su cara frontal. Su planta es alargada, en forma de «L» con ángulo muy abierto, de unos 15 m de longitud total; y cuenta con un único acceso en forma de vano adintelado en su parte posterior. Tiene varias troneras para fusil y dos para ametralladora, una en cada extremo, con sus correspondientes «bloques soporte» (Fig. 13) del mismo tipo que los del ejemplar de Montehano. Todas ellas fueron orientadas hacia el puente, con la intención de batirlo e impedir así el cruce de la ría. En su interior se conservan varios grafitos realizados en el momento de su construcción, con siglas políticas o las firmas de sus constructores: «UHP UGT CNT FAI», «Gonzalo (...) -7-1937» o «JOSE TERAN». En la

actualidad se encuentra en el jardín de una vivienda, cuyo propietario nos permitió amablemente su visita en verano de 2007. Muy cerca de esta construcción, bajo la traza de la auto-vía A-8, se localizaba un nido de ametralladoras que fue destruido durante las obras de construcción de ésta. Conocemos su existencia gracias a testimonios recogidos en la zona, así como a su visita por parte de uno de nosotros cuando era niño, en la segunda mitad de los años 80.

Unos 600 m hacia el sur, en el alto que domina el barrio de Primosto, existen otras dos construcciones relacionadas con la Línea del Asón. Se trata de un fortín muy similar al que acabamos de describir en Peña Blanca y de un nido de ametralladoras. Ambos elementos se encuentran muy próximos y estuvieron conectados entre sí mediante una trinchera en zig-zag, de la que aún hoy son apreciables algunos vestigios, aunque muy aterrados. El conjunto que forman, enfocado a la ría, parece diseñado, en realidad, para batir la vía férrea que pasa a sus pies. La galería cubierta tiene también una planta en forma de «L» con el ángulo muy abierto, mide unos 20 m de largo y cuenta con un único acceso, hoy cegado, situado en la parte posterior de su lado más largo. Está construida en mampostería y hormigón armado y se encuentra semienterrada, con una única cara visible: la de las troneras. Éstas, abocinadas, son en su mayor parte de fusil, aunque cuenta con dos para ametralladoras, asociadas a sus respectivos «bloques soporte», de la misma clase que los vistos hasta el momento. En su interior existe una inscripción con el texto: «BATALLON ZAPADORES». El

nido de ametralladoras, por su parte, es de planta circular y mide unos 5 m de diámetro (Fig. 14). Está construido con mampostería y, al igual que en los casos anteriores, cubierto con hormigón armado. En su interior tiene un «bloque soporte» de las mismas características que los anteriores bajo la tronera principal. Junto a ella, hay otras para fusil, de menor tamaño. Todas ellas tienen forma abocinada.

Cruzando la ría de Rada, unos 1,3 km hacia el sureste se encuentra la última de las fortificaciones que conocemos en este primer sector. En Somo Carasa, en la cima del Pico Velasco, colina de 74 m de altitud, se localiza un fortín de planta rectangular construido en hormigón y con acceso a través de un vano adintelado situado en uno de sus laterales. Aunque